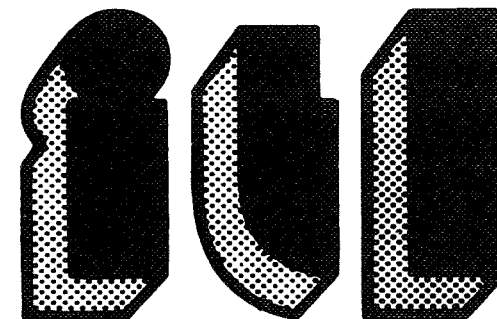


I.T.L. 117-118 (1997)

Articles

1. WEN, Acquisition of Chinese Aspect : An Analysis of the Interlanguage of Learners of Chinese as a Foreign Language 1-26
2. OMONIYI, My Blood, my Nation : Ethnicity and Nationality as alternative and hierarchical Identities in African Borderlands 27-50
3. VANDEN BULCKE, De specificiteit van het juridisch discours en de dilemma's van de juridische vertaler : een inleiding 51-78
4. KRASHEN, Can Extensive Reading help Unmotivated Students of EFL Improve ? 79-84
5. VAN HEST, N. POULISSE & T. BONGAERTS, Self-repair in L1 and L2 production : an overview 85-115
6. BLAS ARROYO, Dimensiones sociolingüísticas del cambio de código. A propósito de un corpus radiofónico 117-150
7. DOĞANÇAY-AKTUNA & S. KAMIŞLI, Pragmatic transfer in interlanguage development 151-176



ITL

REVIEW OF APPLIED LINGUISTICS

Published by the Afdeling Toegepaste Linguïstiek at the Katholieke Universiteit Leuven (Belgium), with the financial assistance from the Universitaire Stichting (Belgium)

EDITOR IN CHIEF : Nicole DELBECQUE.

EDITORIAL COMMITTEE : R. De Bleser, M. Debrock, J. De Kock, L.K. Engels, D. Geens, M. Goethals, W. Martin and K. Van den Eynde.

MANAGING EDITOR : Fred Dekoning, ITL, Postbus (P.O. Box) 33, B-3000 Leuven (tel. 32-16-325030, fax 32-16-324767, e-mail Fred.Dekoning@arts.kuleuven.ac.be)

EDITORIAL ADVISORY BOARD : Hugo Brandt Corstius, Universiteit van Amsterdam and Erasmus Universiteit Rotterdam, the Netherlands; John B. Carroll, Psychometric Laboratory, University of North Carolina, Chapel Hill, North Carolina, U.S.A.; Michael G. Clyne, Modern Languages Department, Monash University, Victoria, Australia; René Collier, U.F.S.I.A., Universiteit Antwerpen, Antwerpen, Belgium; Robert M. De Keyser, Department of Linguistics, University of Pittsburgh, Pittsburgh, U.S.A.; Joshua A. Fishman, Yeshiva University, New York, U.S.A.; Stephen Krashen, Linguistics Program, University of Southern California, Los Angeles, California, U.S.A.; Wolfgang Köhlwein, Anglistik : Linguistik, Universität Trier, Trier, Germany; Gerhard Nickel, Institut für Linguistik, Universität Stuttgart, Stuttgart, Germany; Burghard Rieger, Universität Trier, FB II : Linguistische Datenverarbeitung, Trier, Germany; William C. Ritchie, Faculty of Foreign Languages, Syracuse University, Syracuse, New York, U.S.A.; Maurice van Overbeke, Institut de Linguistique, Université Catholique de Louvain, Louvain-la-Neuve, Belgium; Yorick Wilks, Department of Language and Linguistics, University of Essex, Colchester, England; Antonio Zampolli, Instituto del Consiglio Nazionale delle Ricerche, Pisa.

Dimensiones sociolingüísticas del cambio de código. A propósito de un corpus radiofónico

José Luis BLAS ARROYO

Universidad Jaume I, Castellón (Spain)

The study represents an analysis of the code-switching strategy in the discourse of a radio journalist very popular in Valencian Community (Spain). The paper revises some macrosociolinguistic and microsociolinguistic dimensions of code-switching like the relationship between some patterns of it and the socio-historical picture of the Valencian speech community, or the pragmatic effects accomplished by this conductor in the radio program. The main conclusion of the paper is that it is a personal use of code-switching that goes beyond the interactional and sociolinguistic norms of the Valencian society. The main participant, the conductor of the program, manipulate the situational context of interaction and makes of the choice of language and code-switching a feature of shared and mixed identity to maintain the status quo of the, actual bilingual situation.

1. Introducción

Con frecuencia se ha visto en el cambio de código una estrategia discursiva que está a disposición de los hablantes bilingües — y ocasionalmente de los monolingües — para la negociación de diferentes derechos y deberes interaccionales. Así, numerosos estudios han subrayado este hecho en el análisis de la conversación en comunidades de habla en las que conviven varias lenguas. Como recuerda HELLER (1988:82) :

Sometimes this strategy is discussed in terms of stylistic effects, that is, in terms of its use in aggravating or mitigating such conversational acts as requests, denials, topic shifts, elaborations or comments, validations, or clarifications.

Sin embargo, este carácter estratégico, que sirve para el desarrollo de las relaciones interpersonales en el marco de la interacción, deriva en última instancia del conocimiento implícito que los participantes tienen del marco sociolingüístico en el que se desarrolla el contacto de lenguas. La necesidad de abordar estos planos diferentes de la investigación sociolingüística sobre el cambio de código guiará el contenido del presente trabajo.

En el análisis que presentamos a continuación, la alternancia de lenguas aparece como una estrategia discursiva conscientemente utilizada por uno de los participantes en un evento de habla no muy frecuente en los estudios sobre el fenómeno: un programa radiofónico de deportes. El corpus se ha extraído de las grabaciones de un programa de radio dirigido y presentado por un conocido periodista deportivo valenciano, Julio Insa (BLAS, en prensa)⁽¹⁾ El estilo periodístico de éste sobresale por unas dosis elevadas de populismo, aderezadas con frecuentes rasgos de humor, que convierten su programa en uno de los espacios de radio más populares de Valencia. Como muestra del carácter agresivo y populista de Insa sirva la siguiente transcripción de un pasaje en el que, de paso, puede observarse ya el empleo del cambio de código como estrategia discursiva :

- (1) Más vale señor presidente (presidente del gobierno de la Generalitat Valenciana) no gobernar en esta comunidad que dejarles a cuatro de estos de RTVV: [el turnell y la xarxa]. () y que dice a todo esto Lizondo..como a la hija la han nombrado fallera!.*estará content el President de les Corts ..(estará contento el Presidente de las Cortes)* y mientras los catalanes le zurrán. le dan la badana.

(1) Los programas fueron grabados durante la segunda quincena del mes de noviembre de 1995.

lo boicotean. el que el ha puesto. el de las naranjas. el de los tirantes ..y los otros le colocan a Benlloch.

2. El corpus

El corpus de la investigación, que representa unas 30h aproximadamente, se ha obtenido mediante la grabación de quince ediciones del programa que Julio Insa dirige y presenta en la cadena de radio Onda Cero, titulado Primer Tiempo . En la estructura de éste, además del bloque principal en el que Insa pasa revista a la actualidad deportiva — prácticamente reducida al ámbito futbolístico —, y en el que el periodista desarrolla sus dotes más histriónicas, sobresalen otros bloques, como entrevistas a representantes del mundo del deporte, debates con otros colaboradores del programa, conversaciones telefónicas con miembros de la audiencia, etc.

Desde el punto de vista de la tipología discursiva, el espacio sobresale por el uso que en él se hace de un género periodístico que ha alcanzado un notable éxito en España y que tiene probablemente en la especie radiofónica deportiva una de sus principales fuentes⁽²⁾. Su rasgo estructural más sobresaliente es la dedicación de una parte considerable del programa al comentario crítico de la actualidad mediante un estilo coloquial en el que se mezclan atropelladamente materiales narrativos, argumentativos, descriptivos, etc y en el que las transiciones de tópico se realizan con frecuencia de forma anárquica, sin un plan previo. El producto final es a menudo un conglomerado caótico en el que se suceden críticas, admoniciones, opiniones y argumentos más o

(2) A este respecto merece la pena recordar la impronta dejada en muchos de ellos por el pionero de esta clase de periodismo en España, José María García, cuyo programa nocturno de deportes es decano en la profesión. El periodismo de García, como el de Insa, se basa en el populismo, pero a diferencia de éste último sus comentarios suelen ser exageradamente críticos y con frecuencia objeto de fuertes polémicas, lo que le ha valido a lo largo de su larga vida profesional numerosos procesos judiciales.

menos fundamentados pero, eso sí, aderezados siempre con digresiones de todo tipo. No obstante, — y aunque quizá precisamente por ello — el éxito de este periodismo parece garantizado a la vista de la audiencia considerable que ha conseguido el programa.

Entre las estrategias utilizadas por Insa para la proyección de sus relaciones de identidad con la audiencia (cf. GOFFMAN 1981; TANNEN 1989), el recurso al cambio de código es una de las más destacadas⁽³⁾ y sin duda el rasgo más notable del estilo discursivo del periodista. Insa es originario de una zona valencianohablante (Onda) y aunque la lengua base del programa es siempre el español, los trasvases de ida y vuelta entre éste y la lengua autóctona son muy frecuentes. En otro lugar hemos escrito (BLAS en prensa) que el uso de esta estrategia se produce prácticamente en todas las secciones en que se divide el espacio. Salvo en el relato de noticias sobre la actualidad inmediata, en el que el periodista suele limitarse a leer en español lo redactado previamente por el equipo de redacción, en el resto la alternancia de lenguas es frecuente. En los siguientes ejemplos reproducimos la fase inicial de saludo de una conversación telefónica con un miembro de la audiencia, así como un extracto de una entrevista respectivamente :

(2) J.I: Sergio buenas noches. Bienvenido

S: buenas noches

J.I bueno...*calentet també estàs tu no ? (calentito también estás tú, no ?)*

(3) J.I: Tú Pepe. qué es lo que mejor te ves ?

G: ¿lo que mejor me veo?

J.I: sí lo que tú dices donde estás más feliz y más contento. por ejemplo. cuando te dan el balón. ves que te persiguen por atrás y ves que no te van a coger y tienes uno sólo delante.. o realmente cuando te la dan y dices. *mare de deu, axí llançat, uy, a vore per on isc. (madre de Dios, así lanzado, uy, a ver por donde salgo)*

G : pues la verdad es que no sabría decir.

(3) Otras son la utilización de un estilo de habla deliberadamente coloquial y en ocasiones vulgar que se aleja de lo que constituye la norma en el género periodístico, o el recurso a un humor poco sutil, pero de gran aceptación entre los seguidores del programa.

Con todo, el empleo más peculiar de esta estrategia se da en aquellos pasajes monologales que responden a los caracteres estructurales reseñados más arriba. En las relaciones entre el locutor y su audiencia en esta fase del programa, Insa se proyecta principalmente bajo el papel de acusador que denuncia los atropellos cometidos por diversas personas y estamentos (árbitros, canales de radio y televisión de la competencia, dirigentes deportivos...) y cuya víctima es siempre la sufrida afición valencianista. Aunque una descripción cabal de este género radiofónico requeriría de fragmentos mucho más extensos que los comentados en este trabajo, valgan los siguientes ejemplos⁽⁴⁾ para dar cuenta de este estilo discursivo y del recurso al cambio de código :

(4) y por favor. si algún jugador del Valencia está solo en la portería. el portero ya no está. el nuestro pasa por allí. *li peguem una patà i li arranquen (le pegan una patada y le arrancan)* hasta la peluca. pues pite usted penalti!. que eso es penalti!. no nos haga como el murciano. que ya decía yo : Murcia y Albacete. ya sabía yo que algo nos tenía que tocar con el árbitro Genaro López.

(5) lo ideal es que fuéramos cuarenta mil allí querida afición. yo iría el primero si queréis. cuarenta mil!. lo que pasa es que se lo arreglan bien : es puente. es fiesta y *diuen. axina no me molestará (dicen, así no me molestarán)* pero sería cuestión de ir allí y que aquél dijera. *collons he anat a València (cojones, he ido a Valencia)* oye. y allí habían treinta mil esperándome eh. que qué hacéis en Valencia?.

(6) i no com ara los de Radio Nou. que van a Mallorca i van sixty o setanta a radiar al Mallorca (y no como ahora los de Radio Nou, que van a Mallorca y van sesenta o setenta a radiar al Mallorca) pagamos todos. Claro (risas). ahora cuando yo leo eso de la historia del fútbol del año *mil noucentes deneu jo m'en ric. pues no dirien mentires i no farien atracos. (mil novecientos diez, yo me río pues no dirían mentiras y no harían atracos)* ahora con la televisión y todo. los ven todos los días y no se sonrojan

(4) Véase también (1), bastante representativo del estilo que estamos dibujando.

Desde otro punto de vista, hay que subrayar que las muestras de cambio responden a todos los tipos descritos en la bibliografía especializada. Junto a los más sencillos cambios tipo "etiqueta" — (7), (8), que pueblan por doquier el discurso de Insa, aparecen también numerosas alternancias que tienen lugar tanto en los límites de la oración — interoracionales, (11), (12) — como en el seno de los constituyentes de ésta — intraoracionales, (9), (10) — :

- (7) hasta Camarasa subió ayer, ah collons.(cojones)
- (8) Hola *bona nit* .(buenas noches) con quién hablo? (al comienzo de una conexión telefónica).
- (9) ... porque si no. si no ponemos un poco de humor imagínate entre juzgados de guardia. delitos dolosos ..*madre meua* ! (mías)
- (10) (imitando en la voz al presidente del At. de Madrid) qué vols:: Som la millor afició en el mon:: (qué quieres, somos la mejor afición en el mundo), (vuelve al papel de comentarista).. no digues (no digas) bobadas Gil. que estás más guapo calladito.
- (11) el año pasado. aquel gol de Sthoikov que perdió la pelota. Romario en aquella banda. nefastamente. Romario tal. mos van fer la jugá (nos hicieron la jugada) y Sthoikov le pegó un cruce a la escuadra.
- (12) díganme si alguien recuerda de cien años. si hay alguien de cien años. algún agüelo que mos toque. que l'entrevistarem.. (algún abuelo, que nos llame, que lo entrevistaremos) si recuerda que a un equipo grande. y el Valencia dicen que es un equipo grande...

La abundancia en el corpus de estos cambios, estructuralmente complejos, son un fiel reflejo de la importancia que en el estilo discursivo de nuestro personaje tiene el cambio de código como estrategia discursiva.

2. El contexto macrosociolingüístico del cambio

En un trabajo sobre el cambio de código en Vingard (Rumanía), Erica y Malcom MACCLURE (1988:38) han desempolvado viejas etiquetas

de la disciplina sociolingüística para aludir al cuadro situacional en que tiene lugar el cambio de código :

...we will first discuss the relationship between the macro-sociolinguistic context of code switching and the formal linguistic and functional (or micro-sociolinguistic) parameters of code-switching in a multilingual Saxon community in Romania⁽⁵⁾

Por contexto macrosociolingüístico puede entenderse todo lo relacionado con la situación de las lenguas en la comunidad de habla y las consecuencias que de ello se derivan tanto en lo lingüístico (v. gr. fenómenos de interferencia, convergencia...) como en lo social (v. gr. diglosia, conflicto lingüístico, etc.). Una descripción cabal del cambio de código no puede realizarse sin un conocimiento profundo de la relación de fuerzas existente en la comunidad de habla entre los diferentes grupos que la integran y en especial, del marco social que presentan las lenguas en contacto.

En alusión a este contexto, GUMPERZ (1982) ha afirmado, por ejemplo, que el cambio de código se produce con más frecuencia, probablemente, en el habla informal de los miembros de grupos minoritarios cohesionados, sobre todo en regiones urbanas. Éstos utilizan preferentemente la lengua nativa en dominios familiares (hogar, amistades...), pero eligen la lengua de la mayoría cuando van al trabajo o cuando interaccionan con miembros de grupos distintos al suyo :

The individuals concerned live in situation of rapid transition where traditional intergroup barriers are breaking down and norms of interaction are changing (p. 64).

Esta descripción, apta para explicar algunos de los casos más conocidos de cambio de código, como el de algunas comunidades de habla hispanas en EE.UU., describe también con bastante exactitud el contexto sociolingüístico de la alternancia de lenguas en nuestro corpus. Como hemos anunciado más arriba, el participante principal es un

(5) En un sentido parecido, véase el artículo de BREITBORDE (1983), así como una crítica de sus principales postulados en GARDNER-CHLOROS (1991: 51).

periodista cuya lengua materna es el valenciano, algo lógico en quien ha nacido en Onda (Castellón). La comarca castellanense de la Plana Baixa, a la que pertenece esta localidad, posee un porcentaje bastante elevado de población de habla valenciana. Ahora bien, como ocurre en toda la Comunidad Valenciana, la gente de habla autóctona entiende y habla, con mayor o menor fluidez en cada caso, el español.

La necesidad de ser competente en la lengua española se acentúa lógicamente, en aquellos ámbitos relacionados con el prestigio y/o el poder social. Y desde luego profesiones como el periodismo pertenecen, sin duda, a estos dominios. Pese a la presencia de un número relativamente elevado de rasgos interferenciales en su habla, Insa puede ser considerado como un bilingüe competente. Español y valenciano forman parte activa de su repertorio verbal. Algo similar ocurre, aunque con variaciones notables en el grado de competencia, con buena parte de los miembros de la audiencia de su programa.

Primer tiempo es un programa deportivo escuchado sobre todo en la provincia de Valencia ya que la cobertura radiofónica de la emisora no alcanza mucho más allá de los límites de ésta. Junto a oyentes de la ciudad de Valencia, son muchos los que proceden también de las poblaciones cercanas a la capital. Éstas, al igual que las comarcas castellanenses, contienen asimismo un número elevado de hablantes de la lengua autóctona que con mayor o menor dificultad también saben expresarse en castellano⁽⁶⁾.

(6) Sin embargo, hay una diferencia importante entre estas comarcas y las castellanenses y es el elevado número de inmigrantes de aquéllas, especialmente en las poblaciones que constituyen el área metropolitana de Valencia (Paterna, Burjassot...). La mayoría de estos inmigrantes proceden del sur de la península y llegaron a Valencia en las décadas de los años 60 y 70, en los albores del despegue económico español en la etapa del tardofranquismo. Por ello, contamos en la actualidad con al menos dos generaciones de inmigrantes, lo que tiene consecuencias sociolingüísticas importantes en la comunidad de habla (BLAS, 1992). Por lo que a este trabajo se refiere, hay que subrayar que el programa cuenta también entre su audiencia con un grupo importante de estos hablantes, quienes pese a su lógica adscripción castellanohablante han pasado a integrarse al cabo de los años en la sociedad valenciana, participando de algunos de sus principales atribu-

La situación social en que se hallan español y valenciano responde en bastantes extremos a algunas de las caracterizaciones tradicionales de la diglosia (HUDSON-EDWARDS 1992). Pese a los esfuerzos realizados en los últimos tiempos para lograr una normalización del valenciano, los avances en este terreno son lentos e irregulares. Hay que reconocer que su empleo ha ido ganando progresivamente dominios sociales hasta hace poco reservados al castellano, pero esta progresión afecta a un porcentaje menor de la población. Por el contrario, los prejuicios y costumbres diglósicas perviven con fuerza entre la mayor parte de los valencianos.

A diferencia de Cataluña, cuyas clases dirigentes mantuvieron viva su lengua durante las épocas más difíciles de la dictadura, lo que sirvió como un acicate para el empleo del catalán en todos los segmentos de la sociedad, Valencia representa prácticamente el caso opuesto. NINYOLES (1969) ha caracterizado la actitud de los estamentos elevados de la sociedad valenciana como una muestra de auto-odio, lo que según este sociólogo ha tenido consecuencias perversas para el mantenimiento y la dignificación social de la lengua autóctona. Y en efecto, son muchos los testimonios que aun hoy en día recuerdan los prejuicios interaccionales de muchas familias valencianas. Así, mientras la conversación entre los padres, por ejemplo, se desarrollaba en valenciano, como correspondía a la variedad apta para los dominios familiares entre hablantes autóctonos, éstos mismos solían elegir el castellano cuando se dirigían a los hijos. La razón: favorecer el progreso social de la prole, ya que mientras el castellano se identificaba con el prestigio y el poder de una lengua poderosa, el valenciano era asumido interiormente como una variedad vinculada exclusivamente a la tierra y poco más. Ello ha repercutido negativamente en el grado de mantenimiento del valenciano. Durante las últimas décadas — en especial durante la dictadura franquista —, y como conse-

tos sociales, culturales, etc. (celebración de las Fallas, afición por los equipos de fútbol valencianos, en particular el Valencia, etc.)

cuencia de la prácticas que hemos descrito, el número de valenciano-hablantes activos fue disminuyendo progresivamente.

Esta situación ha cambiado en los últimos años y en la actualidad son ya pocos quienes se avergüenzan de hablar valenciano. Hoy los padres valenciano-hablantes se dirigen a sus hijos sin prejuicios en la lengua autóctona. Con todo, son todavía numerosos los datos que apuntan a un cuadro sociolingüístico en el que los comportamientos diglósicos se mantienen (PUEYO 1994). Pero de ello nos ocuparemos precisamente un poco más adelante.

Este contexto macrosociolingüístico tienen también consecuencias en los patrones de empleo del cambio de código. Éstas se comprenderán mejor si las comparamos con la situación que se da en la comunidad vecina de Cataluña.

En opinión de K. WOOLARD (1988:56), en la capital de Cataluña, Barcelona, una norma básica es el empleo casi categórico del catalán o el español en la interacción verbal. Como consecuencia de ello fenómenos como el cambio de código — salvo casos estereotipados como los cambios tipo “etiqueta” (LÓPEZ MORALES 1989) — apenas tienen cabida entre las normas interaccionales de la comunidad. Frecuentemente, además, la alternancia es desaconsejada por implícitas, aunque profundas, fuerzas psicosociales. A diferencia de lo que ocurre con el caso valenciano, la lengua propia, aquella que marca los límites del grupo autóctono, tiene un considerable prestigio en sí misma. Por ello, el cambio al castellano para conseguir determinados efectos metafóricos o pragmáticos como invocar poder, autoridad, formalidad, etc. no tiene mucha razón de ser. Por otro lado, la norma de pasar al castellano en la conversación con un hablante de esta adscripción sociolingüística es un factor adicional que apunta en contra de esa conmutación de códigos en la interacción entre catalanohablantes nativos. Como razona WOOLARD (1988:57) :

Thus, to introduce Castilian extensively into a conversation might too easily be taken as indicating doubt about the Catalan identity and/or Catalan loyalty of an interlocutor, an identity and loyalty much prized by most natives.

En parecido sentido, KERBRAT-ORECCHIONI (1992:881ss) ha proporcionado recientemente algunos datos reveladores sobre el contexto sociolingüístico en el que español y catalán conviven hoy en Cataluña. La autora francesa cita de nuevo el caso de la ciudad de Barcelona en la que — según informaciones aportadas por fuentes autóctonas — las interacciones cotidianas entre castellanohablantes (L1) y catalanohablantes (L2) habituales se desarrollan con frecuencia de acuerdo con las siguientes reglas : para evitar toda reacción de rechazo entre sus interlocutores catalanófonos, L1 comienza su acto discursivo en catalán. Éstos responden igualmente en su lengua, pese a su conocimiento del origen foráneo del interlocutor, conciencia que viene dada gracias a la eficacia que como índice de contextualización tiene el llamado acento extranjero. Sin embargo, generalmente se llega a un momento — casi siempre temprano — en el que se produce un cambio cuya iniciativa corresponde al hablante habitual de L2, es decir, un cambio en la dirección catalán → español que persigue facilitar la comunicación. La autora añade que dicho cambio de código es posible sin peligro para el *face* interaccional del catalanohablante habitual, ya que su interlocutor ha reconocido implícitamente el estatus dominante del catalán y ha mostrado suficientes pruebas de su buena voluntad.

Estas normas tienen algunos puntos de concomitancia con el contexto valenciano, pero son los menos. Lo mismo que en Cataluña, los valenciano-hablantes nativos suelen cambiar al español cuando se hallan en presencia de un interlocutor al que han asociado con dicha lengua. En este cambio, sin embargo, no hay sutilezas en las que se combinen cortesía frente al interlocutor a cambio del reconocimiento implícito del estatus poderoso del catalán. La mayoría de los valenciano-hablantes nativos pasan al español exclusivamente por cortesía (BLAS 1994). En nuestro corpus, tenemos algunos casos de esta actitud. Así ocurre, por ejemplo, cuando miembros de la audiencia llaman al programa y mantienen una conversación telefónica con algún invitado del programa, generalmente un deportista. Mientras la interacción entre Insa y ese hablante se produce a menudo en valenciano o cuando menos con frecuentes cambios entre una lengua y otra, este úl-

timo elige categóricamente el castellano cuando se dirige al tercer interlocutor al que implícitamente ha identificado como castellanohablante exclusivo :

- (13) O: no señor!. que admitan gente (en la TV valenciana, Canal 9) como Dios manda
 J.I: sí señor
 O: pues no hay gente por ahí que sabe hablar y sabe explicar i pareixen tots *ahí...mumumú.mumumú.. veu fora!* (y parecen todos ahí....voz fuera!)
 J.I: *aixó es que sintonises Radio Arabia (eso es que sintonizas Radio Arabia)*
 O: *Sí. aixó serà.me cago en la mare que va!* (sí eso será, me cago en la madre que va⁽⁷⁾)
 J.I: bueno. monstruo. ánimo!
 O: eh, *que volía saludar a Fernando .(que quería saludar a Fernando)*
 J.I: Vale. saluda.
 → O: Hola Fernando. buenas noches.
 F: Buenas noches
 O: Oye.que muy bien el otro día. eh.y ánimo y que no se te ocurra irte del Valencia eh.

La conversación entre valencianohablantes nativos suele desarrollarse en su lengua, pero ciertos factores del contexto interaccional pueden provocar el cambio de código. La conversación cuyo fragmento hemos transcrito en (13) representa un caso bastante significativo. A pesar de la dificultad que entraña siempre la evaluación de las intenciones implícitas de los interlocutores (GARDNER-CHLOROS 1991:81), nos atrevemos a plantear la siguiente hipótesis. El hablante, pese a conversar con J. Insa, a quien identifica como un personaje popular y asequible, es consciente de que su discurso se difunde a través de un medio público como la radio y además en el marco de un programa

(7) Esta expresión coloquial, como otras en este mismo corpus, no tiene correspondencia en castellano por obviamos su traducción.

periodístico cuya lengua base es el castellano, como ocurre, por otro lado, con la mayoría de los espacios radiofónicos que se oyen en Valencia. De hecho, este hablante comienza su intervención con un saludo en castellano y sus primeros turnos de palabra son también en esta lengua. Sólo cuando el interlocutor, Insa, ha repartido diversas piezas de valenciano en su discurso, aquél acude a la alternancia de lenguas. En el siguiente ejemplo se observa también un cuadro interaccional semejante :

- (14) O: Buenas noches Julio. Maruja. de la Fonteta.
 J.I.: buenas noches. qué tal Maruja?
 O: nada. que llamaba pa saludar a Serer. es que el verano pasado estuvimos en su pueblo y estuvimos en el horno de sus padres.
 J.I: *i que vas fer?. te vas fotre totes les ensaimaes ? (y qué hiciste, te comiste todas las ensaimadas)*
 O: huy:: hay unas madalenas allí. que pa qué.
 J.I: *ah collons! (ah, cojones)*
 S: *quand ha dit.? Maruja.? mi mare es diu Maruja i dic. també será Maruja. Maruja la Fornera. había entés. dic mare meua! (¿cuando ha dicho?, ¿Maruja?, mi madre se llama Maruja y digo, también será Maruja, Maruja la del horno había entendido, digo, madre mía).*
 O: No, Maruja la Fonteta. de aquí. la Fonteta San Lluís.
 S: muy bien.
 O: pues nada. pues nada. quería saludarte
 S: muchas gracias
 O: pues tengo una foto dedicada que me dió Maruja. tu madre
 J.I: *Collons Maruja, com afilen (risas) (cojones Maruja, como afilen)*
 → O: es que yo le veo la planta y con el nas que té.! (la nariz que tiene)
 S: *el nas ha dit?. (risas) (la nariz ha dicho?)*
 O: *el nas. abanda de les orelletes (la nariz, aparte de las orejas)*
 J.I: ah. bueno. menos mal. ya.. vols dir tu que tot lo té proporcionat. (ya, quieres decir tú que lo tiene todo proporcionado).

En la conversación a tres bandas entre el locutor del programa, un futbolista (Serer) y una oyente (O) — Maruja — que ha llamado para saludar al deportista, cada uno de los participantes participa inicialmente de normas interaccionales diferentes. La seguidora comienza su discurso en castellano y sólo cambia al valenciano tras unos momentos de humor provocados por Insa. La transición entre un cuadro formal como el que supone la conversación telefónica y otro mucho más distendido, creado en el curso de la interacción por uno de los participantes, facilita el cambio de código. Éste, el periodista conductor del programa, ocupa tanto por su posición institucional — director y presentador del espacio — como por su carácter idiosincrásico una posición preeminente en el cuadro participativo de la conversación. Por ello su papel resulta siempre decisivo para la provocación del cambio de código en los demás participantes.

Hasta tal punto lo anterior es así que en alguna ocasión Insa ha llegado a reconvenir a su interlocutor telefónico por cambiar de nuevo al castellano una vez que en las normas interaccionales de la conversación se había consolidado el uso del valenciano :

(15) O : *hola bona nit. (hola buenas noches)*

J.I. : *bona nit. (buenas noches)*

O : oye. eres fenomenal. me río más contigo

J.I. : *moltes gracies (muchas gracias)*

O : porque es que eres *molt gracios* (*muy gracioso*)

J.I. : *s'han de riure, moltes gracies. porque si no la vida entre Hacienda I quetre descerebrats (tienen que reirse, muchas gracias, porque si no la vida entre Hacienda y cuatro descerebrados)*

O : hombre. exactamente. hombre. gracioso de simpático eh. o sea que nada.

J.I. : *moltes gracies. la chepa porque no me l'has vist, que si no (risas) (muchas gracias, la chepa porque no me la has visto que si no)*

O : *ascolta. oye. que te vas vore en el..en Carta Blanca. me parecía que [fo]. y eres estupendo (escucha oye que te vi en el Carta Blanca me parecía que ...)*

J.I. : *moltes gracies (muchas gracias)*

O : Bueno. Galvez (en alusión al tercer participante, un futbolista a quien ha entrevistado anteriormente Insa) que siga así. eh .que ha mejorado muchísimo.

G : Muchas gracias

>J.I. : *per qué li parles el castellá ara? (por qué le hablas el castellano ahora)*

La pregunta de Insa supone una auténtica reflexión metadiscursiva sobre el uso de las lenguas en el curso de la interacción. El conductor del programa, que ha acomodado (GILES y SMITH 1979) su elección a la realizada por su interlocutora — obsérvese cómo ésta ha comenzado su intervención con el acto del saludo en valenciano, saludo que es devuelto en esa misma lengua por Insa — se ha mantenido fiel a ésta en el resto de la conversación. La oyente del programa, sin embargo, alterna pasajes en valenciano con otros en castellano y desde luego elige esta última lengua cuando se dirige al futbolista del Valencia C.F al que ha identificado por su discurso previo como un castellanohablante exclusivo. Desde una perspectiva etnometodológica la pregunta de Insa podría traducirse así : ¿por qué una vez asentado un marco de referencia autóctono, en el que o bien se elige categóricamente el valenciano o bien alternan éste y el español, la interlocutora tiene que cambiar de nuevo al castellano para dirigirse al tercer participante?. En suma, el reproche parece destilar una súbita rebeldía contra las normas interaccionales propias de la comunidad. Por ello, la respuesta de la interlocutora, que transcribimos a continuación, es también interesante :

(16) O : por...(risas)

J.I. : *a vore . per qué?. (a ver ¿por qué?)*

→O : no. porque es que una conversación así.. mucho eso no sé todavía

J.I. : ah no?. bueno.

→O : soc valenciana. eh. pero de la capital

J.I. : pues venga, pues ya que eres..

O : *i tu ascolta. de on eres? (y tú escucha, ¿de dónde eres?)*

J.I: *jo. d'Onda. ma mare de Picassent. m'agüelo de Silla. (yo de Onda, mi madre de Picasent y mi abuelo de Silla).*

Obsérvese cómo el hablante no recurre a la norma implícita por la cual los valencianohablantes se dirigen generalmente en castellano a quienes identifican bajo esa adscripción lingüística. Por el contrario, se excusa bajo el argumento de su deficiente competencia en la lengua autóctona, que achaca a su procedencia capitalina. Este comentario contiene asimismo un reproche implícito a las normas interaccionales que han regido en la Comunidad Valenciana en el pasado más cercano y a las que nos hemos referido más arriba. De esta forma el participante, pese a reconocer su déficit de competencia, reclama su valencianidad, su pertenencia al grupo del que, en ese momento al menos, desea formar parte.

Por lo que a las normas de elección de lengua se refiere, el programa de Insa en su conjunto difiere de otros espacios similares tanto valencianos como catalanes en los que la elección de la variedad lingüística en la que se desarrolla la interacción es categórica. En estos últimos, cuando los interlocutores pertenecen a grupos sociolingüísticos diferentes por razón de adscripción de lengua, la interacción se mantiene bajo un cuadro característico de dual-lingüismo, es decir, cada hablante elige la variedad lingüística deseada pero la comunicación queda preservada gracias a la competencia, al menos pasiva, que sobre la otra lengua poseen todos ellos (Lincoln 1979)⁽⁸⁾.

Insa hace un uso del cambio de código — e invita a participar de él a sus interlocutores — como estrategia de identidad sociolingüística. En

(8) Esta norma es mucho más frecuente en el contexto televisivo o radiofónico catalán que en el correspondiente valenciano. Mientras en Valencia el cambio al español por parte de un presentador cuando entrevista a una persona ajena a la Comunidad Valenciana es habitual — salvo que ésta última acepte expresamente ser entrevistada en la lengua autóctona —, en Cataluña este cambio sólo se produce en casos mucho más extremos. Es de imaginar que el entrevistado es consultado antes de empezar el programa sobre su capacidad de entender las preguntas en catalán. Imaginamos que sólo en aquellos casos en que el interlocutor puede tener verdaderos problemas de comprensión se acepta el cambio de lengua.

ello difiere también de lo que es norma en la sociedad valenciana en la que, como hemos visto, las reglas interaccionales suelen regirse por principios diferentes. Por el contrario, el carácter estratégico del cambio se aproxima al descrito en otras situaciones de contacto del mundo hispánico. Tanto en los barrios chicanos o portorriqueños de EE.UU. descritos algunas veces (cf. REYES 1976, POPLACK 1980) como en nuestro corpus, el cambio de código es interpretado explícita o implícitamente como un elemento de cohesión social. En el caso que nos ocupa, la cohesión se consigue en torno al principio de valencianidad. El populismo de Insa se traduce en el intento por agrupar en torno a este principio a todos aquéllos que siguen su programa y que se caracterizan por una serie de rasgos sociológicos comunes, en especial su afición al deporte y sobre todo al fútbol, representado básicamente por el equipo que sirve como bandera del valencianismo, el Valencia F.C.⁽⁹⁾.

El uso del valenciano se convierte, pues, en una marca de esa cohesión grupal. Pero como el programa radiofónico requiere, probablemente por razones comerciales, del empleo del español como lengua base y como, por otro lado, muchos de los componentes de la audiencia son castellanohablantes exclusivos — sea por las razones expuestas por la mujer en el ejemplo anterior, sea por tratarse de inmigrantes de habla castellana — cuando el valenciano no puede ser la elección categórica, el papel de elemento lingüístico de cohesión pasa a ser desempeñado por el cambio de código.

Fue GUMPERZ (1976) quien aludió por primera vez al cambio de código como estrategia conversacional mediante la cual el significado de los enunciados lingüísticos no puede reducirse al nivel de lo referencial ya que necesita de un sentido social básico. Éste debe hallarse, según Gumperz, en una dicotomía cuyos dos polos aparecen en-

(9) Otro rasgo social relevante es la participación de muchos de estos oyentes del programa en la preparación en sus respectivos barrios de las populares Fallas, fiestas valencianas por excelencia. Las asociaciones en lo que se conoce como casales falleros constituyen uno de los principales atributos de eso que hemos dado en llamar la valencianidad.

frentados : “nosotros” versus “ellos” (we/they), y en la que cada uno se asocia bien con el empleo categórico de una de las lenguas en contacto, bien con la oposición entre una lengua — generalmente la de mayor prestigio, asociada al significado no solidario they — y el uso del cambio de código (asociado al significado solidario we).

Algunos investigadores han afirmado que este principio no es universal, como demuestran numerosas situaciones de multilingüismo en el mundo (GARDNER-CHLOROS 1991:67). Incluso en algunas comunidades de habla y entre ciertos grupos con aspiraciones sociales los papeles sociales desempeñados por las lenguas pueden llegar a invertirse (SINGH 1983:71-3). Sin embargo, en nuestro corpus el esquema representado por esta oposición epistemológica parece adecuado para dar cuenta del uso de las lenguas. Con todo, lo más sobresaliente es que el sentido social aportado por esta estrategia es inducido conscientemente por uno de los participantes, el director y presentador del programa, quien altera las normas imperantes en la sociedad valenciana.

3. Cambios marcados y cambios no marcados

El cambio de código está íntimamente ligado a la elección de lengua que los hablantes realizan en cualquiera de los eventos de habla imaginables. De hecho, como recuerda GARDNER-CHLOROS (1991:2), constituye una vía interesante para una mejor comprensión de tales elecciones. En algunos casos el cambio de lengua o variedad representa una tercera vía, distinta a la selección categórica de uno u otro código. En otros, incluso, pueden llegar a suponer la emergencia de formas lingüísticas nuevas, diferentes a las de las lenguas originales. Obviamente nuestro corpus no representa un ejemplo de este último tipo, pero sí puede ser caracterizado como una elección notablemente idiosincrásica, en especial de uno de los participantes.

Recientemente, la investigadora norteamericana MYERS-SCOTTON (1993) ha desarrollado un interesante modelo sobre el cambio de

código en el que se establecen puentes entre los niveles macro y microsociolingüístico del análisis. Su principal interés para la interpretación de nuestro corpus reside en la superación de ciertos prejuicios que han lastrado el estudio sociolingüístico del fenómeno en las últimas décadas. Para MYERS-SCOTTON, por ejemplo, no siempre el cambio representa la pervivencia de prejuicios diglósicos en la psicología de los hablantes y ni tan siquiera sirve siempre para la acomodación del hablante al face interaccional del interlocutor, como se desprende de algunos planteamientos psicosociales habituales en el análisis de la conversación. Como explica la propia autora :

In contrast, the markedness model is predominantly a speaker centred model. No model of conversation can ignore the effect of the addressee (and of the audience, too, for that matter) on speaker choice. But in the markedness model, speakers make choices primarily based on enhancing their own positions, or at least communicating their own perceptions (p. 111)

Esta visión de las cosas se adapta especialmente bien al hacer discursivo de nuestro personaje. Insa manipula el contexto situacional y hace del cambio de código una estrategia adecuada a sus principales objetivos interaccionales como la provocación del humor o la empatía con los participantes en su programa. Pero no forzosamente por necesidad de acomodarse a la audiencia con el fin de ganar su aprobación, ni siquiera por deferencia o cortesía — aunque no sea incompatible con ella —, sino como voluntad consciente del hablante que impone su estilo discursivo en el discurso que se lleva a cabo. Un estilo en el que, ya lo hemos dicho, el cambio de código desempeña un papel muy destacado. Antes de pasar al comentario de los diferentes tipos de elecciones realizadas por Insa, explicaremos brevemente los principios básicos de esta teoría de la marcación .

El modelo de Myers-Scotton descansa en un principio pragmático general y en una serie de máximas que lo desarrollan. El primero es el llamado principio de negociación , de raigambre griceana (GRICE 1975), que daría cuenta en última instancia de todas las elecciones

lingüísticas realizadas por los hablantes. En la formulación de MYERS-SCOTTON (1993:113) reza así :

Choose the form of your conversation contribution such that it indexes the set of rights and obligations which you wish to be in force between speaker and addressee for the current exchange.

Según este principio, todas las elecciones pueden ser explicadas a partir de las motivaciones íntimas de cada hablante. Para ceñirnos al tema que nos ocupa, digamos que las máximas que lo desarrollan provocan diferentes tipos de cambios de código :

- a) CC⁽¹⁰⁾ como una secuencia de elecciones no marcadas
- b) CC como una elección no marcada en sí misma
- c) CC como una elección marcada
- d) CC como una elección exploratoria.

Los dos tipos de cambios no marcados ocurren bajo diferentes circunstancias pero en última instancia remiten a motivos semejantes. En todos los casos, el cambio de código representa la elección no marcada que indexaliza un conjunto también no marcado de deberes y obligaciones establecidos a partir de ciertos factores situacionales en una comunidad de habla determinada⁽¹¹⁾.

(10) A partir de este momento alternaremos el enunciado completo del fenómeno que nos ocupa con las siglas que podrían corresponder al mismo en español (CC).

(11) En nuestro corpus no hemos hallado ejemplos del segundo tipo de CC, es decir, el cambio de código como una elección no marcada en sí misma. Frente al resto de los tipos, esta clase de cambios no se produce en todas las situaciones de contacto, más bien habría que decir que son minoría. Se dan en comunidades bilingües, y con más frecuencia multilingües, en las que la alternancia de códigos representa uno de los caracteres definitorios de la propia interacción. Así ocurre, por ejemplo, con los cambios estudiados por POPLACK (1980) en algunas comunidades portorriqueñas de Estados Unidos o en algunas sociedades africanas post-coloniales. Las diferencias abarcan también el hecho de que en tales elecciones no parece existir un especial significado deíctico, como no sea el de marcar la identidad dual o plural de los individuos que participan de dicha estrategia discursiva.

Cuando uno o más de estos factores situacionales cambia en el curso de la interacción, el hablante puede interpretar que tales derechos y deberes han sufrido también un cambio. El cambio de código representaría en tales casos una estrategia válida. Por ejemplo, en una de las secciones del programa radiofónico, aquella en la que los seguidores del programa conversan telefónicamente con el periodista, éste modificas elecciones frecuentemente tras la secuencia del saludo con que se inicia la conversación. Insa suele despedirse de sus interlocutores con una fórmula en español y da paso al nuevo participante con otra en la misma lengua (generalmente la rutina saluatoria buenas noches). Sin embargo, algunos interlocutores eligen el valenciano en su réplica, lengua a la que sistemáticamente cambia el periodista en el siguiente turno de palabra. Es evidente que un cambio en la adscripción sociolingüística del nuevo interlocutor anónimo es interpretada por Insa como un elemento que modifica el status quo contextual, lo que justifica la alternancia de lenguas :

(17) J.I: hola buenas noches. quien habla?

O : bona nit. soc jo. Vicent. de Castelló. (buenas noches soy yo, Vicente de Castellón)

→ J.I : bona nit Vicent. qué passa. de on trucas? (buenas noches Vicente, qué pasa, ¿de dónde llamas?)

La fórmula de saludo actúa, pues, como un resorte que desencadena la asunción de que se ha producido un cambio en los factores situacionales determinantes del cuadro participativo de la interacción y, por consiguiente, el cambio de código.

Ciertamente un cambio de estas características recuerda mucho al cambio situacional ideado por GUMPERZ (1976). Ahora bien, existe una diferencia esencial de énfasis entre éste y el tipo no marcado de CC que se desprende de la teoría de la marcación. Mientras para Gumperz y otros investigadores, los cambios en el contexto situacional condicionan notablemente las elecciones del hablante, bien sea por la pervivencia de prejuicios diglósicos bien por la presencia de diferentes objetivos pragmáticos — cortesía, etc. — para Myers-Scotton

es siempre el hablante en última instancia quien decide, por encima del corsé impuesto por la situación.

A nuestro juicio, sin embargo, ambas posiciones son excesivamente extremas, al menos para dar cuenta de todos los casos de cambios no marcados. En ambas parece olvidarse que al igual que existen estilos discursivos en número indefinido, las posiciones psicosociales de los participantes en la interacción pueden ser también muy diversas. Ello significa que si bien encontramos a personajes como Insa que no sólo deciden voluntariamente sus elecciones lingüísticas en diferentes momentos de la interlocución, también es posible hallar hablantes cuyo comportamiento interaccional viene determinado estrechamente por la situación. Éste es el caso, por ejemplo, del diálogo (15) transcrito anteriormente, en el que Insa reprocha a una oyente que ha telefonado al programa el cambio desde el valenciano — en el que la conversación se había asentado al cabo de un tiempo — al castellano. Como se recordará, la mujer cambia a esta lengua cuando se dirige a un tercer participante, un futbolista cuya adscripción lingüística es el español. Es plausible suponer que esa circunstancia, junto a otros hechos ya reseñados — la escasa competencia en valenciano de la hablante, el cuadro formal de cualquier programa radiofónico, etc... — sean decisivos en el cambio de una lengua a otra y que éste venga impuesto más por estos factores situacionales que por la propia decisión personal de la hablante. De hecho en la formulación de Myers-Scotton se aprecia una cierta contradicción entre los principios que afirman la voluntad y la conciencia del hablante en sus elecciones lingüísticas y el marco situacional en el que, a su juicio, son más habituales esta clase de cambios :

Making unmarked choices indicates acceptance by the speakers of the role relationships which persons in their communities with their social identities typically have with one another. Recall that the key word in describing unmarked choices is 'expected'. It follows that the speaker probably devotes the least conscious attention to this type of CS, although all types generally are executed without the speaker making a conscious choice. However, level of consciousness in CS, as in most

linguistic choices, is unstudied; further, how it might be studied empirically is not clear (p. 127)

Como la propia autora reconoce, el nivel de consciencia respecto al cambio de código es un asunto delicado, por lo que las afirmaciones más categóricas realizadas poco antes sobre el mismo asunto nos parecen excesivamente aventuradas.

Ahora bien si el estilo discursivo de Insa resulta singular es sobre todo por las elecciones de código marcadas, elecciones que responden a otros tantos factores situacionales del mismo tipo. Como hemos apuntado más arriba, el periodista sobresale por su capacidad para manipular el contexto y crear situaciones nuevas que dan lugar a elecciones también nuevas, ajenas a lo "esperable" en ciertos tipos de interacción. Frente al discurso neutro y unilateral — en español — de sus colaboradores en el programa, Julio Insa encuentra cualquier excusa para cambiar de lengua en no importa qué tipo de interacción. Con ello vulnera las normas interaccionales previsibles en la sociedad.

Los resultados de tales cambios son en la mayor parte de los casos bastante radicales y están relacionados con la persecución del humor y el puro placer que otorga el juego con las variedades lingüísticas disponibles. Las manifestaciones de estas actividades lúdicas son muy diversas. Repasemos algunas. En otro lugar hemos escrito (BLAS, en prensa) que Insa hace un uso particular del llamado estilo directo mediante el cual el narrador sirve de intermediario para la reproducción de las voces de otros participantes. Todo discurso diferido supone en sí mismo una falsificación (TANNEN 1989:99), tanto de la forma como del contenido de los enunciados proferidos por esas otras voces, falsificación de la que son claros indicios ciertos marcadores verbales y no verbales.

En nuestro corpus, dicho proceso de falsificación alcanza niveles considerables y en ello el cambio de código desempeña un papel relevante. En el siguiente ejemplo, el narrador — Insa — pone en boca de otros individuos determinados enunciados que no sólo es poco probable que hayan producido — al menos en la forma en que

son expresados — sino que además lo hacen supuestamente en una lengua desconocida para ellos :

(18) lo que pasa es que ya se lo arreglan bien ya.. es puente. es fiesta y diuen. *axina no me molestaran (dicen, así no me molestarán)* pero sería cuestión de ir allí y que aquél (el presidente, Sánchez Armíño) dijera. *collons he anat a València oye. (cojones he ido a Valencia)* y allí habían treinta mil esperándome eh. que qué hacéis en Valencia?

El lector aficionado al fútbol sabe que el señor Sánchez Armíño, presidente del colegio español de árbitros, no es valenciano y que, por tanto, es difícil que se exprese en la lengua propia de ese territorio. Sin embargo, el recurso al cambio de código tiene una finalidad clara: hacer más atractivo y vívido el relato dirigido a la audiencia. En definitiva una elección marcada, el cambio de lengua, para un objetivo también marcado, el humor.

En los siguientes ejemplos, en los que transcribimos algunos extractos de entrevistas a gentes relacionadas con el deporte, el cambio desde el castellano al valenciano, siempre por iniciativa de Insa, puede ser caracterizado también bajo esta perspectiva teórica. Desde un punto de vista externo, diversos factores situacionales hacen que la elección no marcada de esta clase de interacciones sea el castellano. En primer lugar, y probablemente como dato contextual más importante, la citada entrevista se realiza a un futbolista de origen no valenciano, aunque militante esa temporada en el equipo de fútbol de Valencia. En tales casos las normas interaccionales de la comunidad apuestan casi exclusivamente por la conversación en castellano, gracias sobre todo a la escasa presión social que la lengua autóctona ejerce sobre quienes no conocen dicha lengua (BLAS, 1992). A ello se añaden otros datos que también convierten al castellano en elección casi categórica en tales circunstancias. Así, el hecho de tratarse de una entrevista, esto es, una interacción de carácter formal, y en un medio también inicialmente formal como es un programa de radio. Como ya hemos comentado, además, la lengua base del programa es el castellano como ocurre con la mayoría de los espacios radiofónicos de la

Comunidad Valenciana⁽¹²⁾. Todo invita, en definitiva, a que el diálogo se produzca en español y sólo en esta lengua. Sin embargo, los trasvases entre español y valenciano por parte del entrevistador son continuos. He aquí algunos ejemplos :

(19) J.I : Sergio buenas noches. Bienvenido

S : buenas noches

→ J.I bueno..*calentet, també estàs tu no? calentito también estás tú, no?*

(20) J.I : Presidente. con Antonio Fuertes venían acompañándole antiguos compañeros suyos del Valencia como son Sócrates. Pesudo. Busquet. Asensi.. buen equipo!

P: Buen equipo

→ J.I : Qui els pillara! (risas) (*quien los pillara*)

P : Pues sí. quien los pillara ahora...

(21) J.I : Tú Pepe. qué es lo que mejor te ves?

G : ¿lo que mejor me veo?

J.I : sí lo que tú dices donde estás más feliz y más contento. por ejemplo. cuando te dan el balón. ves que te persiguen por atrás y ves que no te van a coger y tienes uno

→ sólo delante.. o realmente cuando te la dan y dices. *mare de deu, axí llançat, uy, a vore per on isc. (madre de Dios, así lanzado, uy, a ver por donde salgo)*

G : pues.. la verdad es que no sabría decir.

El hecho de que la mayoría de estos cambios no se produzcan en el núcleo de entrevista — el contenido esencial de las preguntas que deben ser respondidas por los entrevistados — sino en lo que podríamos considerar la periferia, guarda una relación estrecha con el objetivo perseguido por Insa mediante el recurso al cambio de código. La presencia de estos enunciados coloquiales en valenciano modifica notablemente los caracteres inicialmente formales y serios de la entrevista. En suma, una vez cumplido el objetivo referencial básico de ésta, cualquier estrategia es buena para lograr la distensión, el acercamiento

(12) Como excepciones cabe citar los programas — aunque no todos — del canal autonómico, Radio 9.

entre los interlocutores y de paso entre éstos y la audiencia. Y en este sentido, el cambio de código cumple perfectamente con dicha función interpersonal.

4. Funciones del cambio

En esta última sección del trabajo nos ocuparemos brevemente de los principales efectos pragmáticos conseguidos por el cambio de código en nuestro corpus. Recuérdese, no obstante, que la interpretación de esta dimensión pragmática del fenómeno de contacto no puede realizarse aisladamente, sino con el auxilio que conceden contextos más amplios como los reseñados en las páginas anteriores.

Como hemos dicho ya, una de las características más claras del estilo discursivo de nuestro personaje es el recurso al coloquialismo. De hecho, las transiciones continuas entre el habla formal propia del lenguaje periodístico y un discurso plagado de concesiones a lo coloquial y popular, representan en sí mismas ejemplos palmarios de cambio de código. Un cambio que, frecuentemente, tiene como instrumento variedades de una misma lengua, el español, lengua base del programa. Muchas veces, sin embargo, ese mismo efecto estilístico se consigue mediante el cambio de lengua. En él, la lengua autóctona, el valenciano, suele ofrecer la variante coloquial del discurso como ya hemos tenido ocasión de comprobar en muchas ocasiones. He aquí algunas más :

(22) porque querida afición..el trallazo que le pega Viola! es también para que el portero diga..*ala . m' en vaix.ves a fer la ma i axi no cal que vinges.entre tu i Mijatovic <mal a bore>* pido la baja y me retiro de portero. (*ala, me voy a fer la ma y aquí no hace falta que vengas entre tú y Mijatovic <mal a bore>*)⁽¹³⁾

(23) dices.bueno.que le hicieron a esta afición?..entre el de la barba.el cabul ixé.(el cabestro ese) ministro. Gómez Navarro..que té cara tortilla

carabaça (que tiene la cara de tortilla de calabaza)

(13) Expresión obscena sin correspondencia en español.

(24) gente que no tiene personalidad.pasa la vida y así está..pasan la vida.viven.se mueren. y no hace nunca nada.*fer la pilota. (hacer la pelota)* aquí .allí.donde trabajan.

(25) como no hay circuitos os han puesto el circuito *i avant* , no? (*y adelante, ¿no?*)

(26) y se presentan (los abogados) con la toga ante sus señorías. con la venia.. el lunes dicen con la venia y *el diumenge diuen..VES A LA MERDA!*. (*y el domingo dicen, vete a la mierda*)..esa es la diferencia del fútbol.

Obsérvese en este último ejemplo el contraste estilístico que se consigue mediante la alternancia de lenguas y en el que subyace la división funcional de éstas. Mientras el castellano aparece como la lengua de dominios sociales elevados, como la administración de justicia, el valenciano es la lengua popular, la lengua con la que se va al fútbol y con la que se increpa al árbitro, al contrario, etc. y que además cumple la función de aglutinar en un grupo solidario a quienes participan de un mismo sentimiento valencianista. Una lengua, en suma, a la que en este contexto situacional cambian incluso quienes durante el resto de la semana no han hecho uso de ella.

Con frecuencia, el recurso al coloquialismo se traduce en la reproducción de refranes y otras fórmulas estereotipadas (aforismos, dichos, proverbios...), características del discurso coloquial y popular en España. Por supuesto, aquí sólo nos interesan los que aparecen en valenciano, aunque no son los únicos. En realidad, el valenciano desempeña fielmente y con más frecuencia que el castellano la imagen de lengua del pueblo a que hemos hecho referencia en diversas secciones de este trabajo, pero esta función no es privativa de la lengua autóctona. Con todo, la presencia de este tipo de unidades lingüísticas en valenciano constituye una característica notable de nuestro corpus :

(27) porque hay quien ha ido ahí y no ha aparecido en seis meses.. pero aportar. ni un grano al Valencia..entonces. *ara.de forment ni un gra..aixó diuen en un refrá.* entonces. qué pasa en la cuarta vuelta? (*de trigo, ni un grano, eso dicen en un refrán*)

- (28) muchos.la gente de buen corazón.se apuntarían a la paella.
diría.dia..com fam els de l'horta. arregleu.redeu.arregleu.i anem
a fer la ma els dos (decía , como hacen los de l'horta, arregla-
ros, redios, arreglaros, e iros a fer la ma⁽¹⁴⁾ los dos)
- (29) el único que estaba en marcha era el Valencia.somos los primeros
que nos hemos clasificado.i el que va davant va delant .dia
m'agüela (y el que va delante va delante, decía mi abuela).

Todos los recursos descritos, y otros a los que no nos referiremos por-
que desbordan nuestro ámbito de estudio, tienen un objetivo funda-
mental : el humor. Es ésta una categoría escasamente discutida en la
bibliografía especializada sobre las funciones discursivas del cambio
de código (MACCLURE 1988:40). Sin embargo, en nuestro corpus tie-
ne una importancia decisiva. Valgan un par de ejemplos más de los
muchos extraídos de nuestro corpus :

- (30) y atendiendo a principios píos y cristianos diría. señor perdónalos
porque no saben lo que se hacen. pero teniendo confianza con el
señor yo añadiría..Señor Señor ja está bé (de tan de burro). Cam-
bia els el cervell i que deixen de perjudicar al València. (Señor,
Señor, ja está bien (de tanto burro), cambiales el cerebro y que
dejen de perjudicar al Valencia)
- (31) y cuando acaba y el árbitro pita y tú dices. bueno. que es lo que
tienes que hacer..pues eso.pues rezar y dir. mare de deu.segueix
creen en tu pero no t'en vages de vacances.redeu.que si no mos
peles..pero.claro. en fin. son cosas que pasan. (y decir, madre de
dios, seguimos creyendo en ti, pero no te vayas de vacaciones,
redios, que si no nos pelas)

En resumen, el cambio de código supone con frecuencia un cambio de
registro y aun de nivel de lengua. En él, la lengua autóctona se asocia
con lo coloquial, con el gracejo que proporciona lo popular, mientras
la otra, el español, tiene más diversificadas sus funciones. El castel-
lano sirve, por un lado, como lengua base para vertebrar la estructura

(14) Expresión obscena, sin equivalente en castellano.

principal del programa, pero en ocasiones se le adjudican también
funciones propias de la otra lengua.

5. Conclusiones

While the emphasis (here) is on language use in social interaction as the pre-
ferred focus for examining exactly how those processes work, it is clear that
future research must increasingly take into account the situation of that inter-
action in the speech economy of the community (and across communities)
and in individual sociolinguistic repertoires⁽¹⁵⁾. The study of code-switching
will thereby be increasingly able to contribute to an understanding of the na-
ture of speech communities and the creation and distribution of linguistic re-
sources within them. (HELLER 1988:15).

En las páginas anteriores hemos ofrecido un análisis del cambio de
código en el que se integran perspectivas epistemológicas diversas co-
mo el análisis de las interacciones verbales, la etnografía del habla o el
análisis socio-histórico de la comunidad. Como hemos advertido al
principio, coincidimos con quienes consideran que sólo un cuadro teó-
rico integrador como éste puede dar cuenta adecuada de los diversos
patrones y significados que el cambio de código puede adquirir (HEL-
LER 1988; GAL 1988).

Probablemente el rasgo más sobresaliente de nuestro corpus es
su carácter particular, el ser expresión de un acto de identidad (cf. LE
PAGE y TABOURET-KELLER 1985), cuyas normas interaccionales y
lingüísticas destacan por su capacidad innovadora. Por un lado, por-
que su protagonista altera con frecuencia las normas sociolingüísticas
que regulan el cambio en la comunidad de habla en la que se integra.
Por otro, porque hace de la alternancia de lenguas y variedades lin-
güísticas un rasgo solidario, de pertenencia grupal, ajeno en cualquier
caso a lo que es norma en la sociedad valenciana.

(15) El subrayado es nuestro

GARDNER-CHLOROS (1991:47) ha recordado que dentro de un grupo social en el que el cambio de lengua es permisible y aceptado, no es extraño encontrar individuos cuyos hábitos van allá de lo que es "normal" en el repertorio verbal de la sociedad. Sin embargo, esta vertiente idiolectal del cambio de código ha sido escasamente estudiada y ello pese al interés potencial que puede tener. Un interés que, a nuestro juicio, va más allá de lo estrictamente estilístico ya que en algunos casos puede trascender al conjunto de la sociedad.

Insa se revela, sin duda, como uno de esos personajes. Director y presentador de un programa deportivo de radio, el periodista valenciano tiene una audiencia considerable entre amplios sectores de la sociedad valenciana. Su estilo, como el de otros profesionales del periodismo deportivo español, sobresale por el populismo de sus mensajes, un rasgo que, sin embargo, viene aderezado por dosis elevadas de humor que lo singularizan frente a otros.

El empleo del cambio de código como estrategia interaccional es el rasgo discursivo que más destaca en Insa, a diferencia de otros espacios similares del área lingüística valenciana en los que la elección de lengua es casi siempre categórica. Por el contrario, en el programa de aquél se recurre a menudo a la lengua autóctona y/o al cambio de código como elemento de identificación grupal. De esta forma el locutor rompe deliberadamente con las normas que rigen en este tipo de interacción en las comunidades de habla valencianas.

El rasgo que identifica esta estrategia de solidaridad es el que hemos denominado *valencianidad*, un sentimiento de pertenencia al grupo de valencianos que participan de ciertos atributos lingüísticos y sociales comunes.

BELL (1991:cap.8) ha escrito que en el lenguaje de los medios de comunicación la audiencia a la que van destinados los mensajes desempeña una función importante en el estilo desarrollado por los periodistas. En ocasiones a éstos les interesa sobre todo amoldarse a las expectativas de dicha audiencia (*audience design*), pero en otras el locutor busca deliberadamente una reinterpretación de las relaciones con ese público (*referee design*). A nuestro juicio, en el periodismo de

Insa se dan cita al mismo tiempo ambas clases de estrategia. Por un lado, Insa no habla para un público general, sino para una audiencia ciertamente amplia pero con caracteres sociológicos muy concretos como los ya reseñados. Una audiencia que además le es sumamente fiel, porque recibe los mensajes en el "lenguaje del pueblo" y porque además se le hace partícipe de ese sentimiento colectivo de valencianidad articulado en torno a la pasión por el fútbol y en más en particular por los colores del equipo de la tierra. Y ese "lenguaje del pueblo" es el integrado por las variedades coloquiales de las dos lenguas que integran el repertorio verbal de la comunidad, variedades que en ocasiones alternan en el transcurso de una misma unidad discursiva. Ahora bien, ese mismo público es consciente de que el periodista se dirige a él en un estilo que transgrede las normas discursivas habituales en el periodismo. El humor, la agresividad, y en el plano textual, el recurso al cambio de código son los principales ingredientes de ese estilo singular que revoluciona las relaciones interaccionales entre locutor y audiencia.

Por otro lado, y como ha subrayado TABOURET-KELLER (1983: 147), cuando los participantes en el proceso discursivo son bilingües en un grado de competencia similar, éstos pueden mostrarse indulgentes con las secuencias híbridas como las que hemos abordado en este trabajo. Con ellas, los interlocutores vendrían a reforzar el sentimiento de compartir una identidad mixta común y el deseo de mantener el status quo de una situación interaccional "bilingüe". A nuestro juicio, esta cuadro se adapta perfectamente a la interpretación de nuestro corpus. Con un único matiz: en él, el sentimiento de pertenencia grupal es más la decisión del participante jerárquicamente superior, que arrastra a los demás, que el fruto de una negociación de derechos y deberes interaccionales entre iguales. Insa manipula el contexto situacional y hace del cambio de código una estrategia adecuada a sus principales objetivos entre los que también destaca el humor o el simple juego con el repertorio verbal.

Apéndice : Convenciones de la transcripción⁽¹⁶⁾

| | |
|------------------|--|
| . | pausa o cesura mínima |
| .. | pausa apreciable o ruptura en el ritmo elocutivo menor a 0.5 s |
| ... | pausa en la elocución de aproximadamente un segundo |
| (2.5) | los números entre paréntesis representan pausas en el habla superiores al segundo (medidas con cronómetro) |
| :: | alargamiento mayor de lo normal en la duración de una sílaba (a mayor número de puntos, mayor duración) |
| ? | tono ascendente al final de la oración |
| ! | entonación exclamativa al final de una oración o sintagma |
| <u>subrayado</u> | énfasis |
| MAYÚSCULAS | énfasis elevado |
| () | transcripción imposible |
| (palabra) | transcripción dudosa |
| (risas) | entre paréntesis aparecen algunos aspectos paralingüísticos y no verbales de la interacción que son relevantes para una mejor comprensión de la secuencia transcrita |
| <i>cursiva</i> | en letra cursiva aparecen los puntos del discurso en los que se produce el cambio |
| → | se llama la atención sobre un punto particular del discurso. |

(16) La mayor parte de estas convenciones están basadas en TANNEN (1989).

Referencias bibliográficas

- BELL, Alan. 1991. *The Language of News Media*. Oxford: Blackwell.
- BLAS, Jose Luis. 1992. Estudio sociolingüístico del distrito de Campanar (Valencia). (edición en microficha), Madrid: U.N.E.D.
- BLAS, Jose Luis. 1994. Valenciano y castellano. Actitudes lingüísticas en la sociedad valenciana. Estudio sobre una comunidad urbana. *Hispania* 77/1.143-155.
- BLAS, Jose Luis. El cambio de código como estrategia en un discurso radiofónico. Aspectos estructurales. *Revista de la Sociedad Española de Lingüística Aplicada* 8 (en prensa).
- GAL, Susan. 1988. The political economy of code choice. *Code-switching. Anthropological and Sociolinguistic Perspectives*, ed. by Monica Heller, 246-264. Berlin, Mouton de Gruyter.
- GARDNER-CHLOROS, Penelope. 1991. *Language Selection and Switching in Strasbourg*. Oxford : Oxford University Press.
- GILES, Howard y SMITH, P. 1979. Accommodation Theory Optimal Levels of Convergence. *Language and Social Psychology*, ed. by Howard Giles y René St. Clair, 45-66. Oxford : Blackwell.
- GOFFMAN, Ervin. 1981. *Forms of Talk*. Philadelphia : University of Pennsylvania Press.
- GRICE, Paul. 1975. Logic and Conversation. *Syntax and Semantics*, ed. by en P. Cole y J.L. Morgan, 41-58. New York : Academic Press.
- GUMPERZ, J. 1976. The Sociolinguistic Significance of Conversational Code-Switching. *Working Papers of the Language Behavior Research Laboratory* 46. 123-73.
- GUMPERZ, J. 1982. *Discourse strategies*. Cambridge : Cambridge University Press.
- HELLER, Monica (ed.). 1988. *Codeswitching. Anthropological and Sociolinguistic Perspectives*. Berlin : Mouton de Gruyter.
- HUDSON-EDWARDS, Alan. (de.). 1992. *Studies in Diglossia*. Denton (Tex) : University of North Texas.
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine. 1992. *Les interacciones verbales II*. Paris : Armand Colin.
- LE PAGE, Robert y André TABOURET-KELLER. 1985. *Acts of Identity*. Cambridge : Cambridge University Press.

- LINCOLN, P. 1979. Dual-lingualism Passive bilingualism in action, *Te Reo* 22. 65-72.
- LÓPEZ MORALES, Humberto. 1989. *Sociolingüística*. Madrid : Gredos.
- MCCLURE, Erica y Malcolm MACCLURE. 1988. Macro- and micro-sociolinguistic dimensions of code-switching in Vingard. *Code-switching. Anthropological and Sociolinguistic Perspectives*, ed. by Monica Heller, 34-47. Berlin : Mouton de Gruyter.
- MYERS-SCOTTON, Carol. 1993. *Social Motivation for Code-switching. Evidence from Africa*. Oxford : Clarendon Press.
- NINYOLES, Rafael. 1969. *Conflicte lingüístic valencià*. València : Tres i Quatre.
- POPLACK, Shana. 1980. Sometimes I'll start a sentence in Spanish y termino en español : towards a typology of code-switching. *Linguistics* 18 (7/8). 581-618.
- PUEYO, Miquel. 1994. *LLenguas en contacte en la comunitat*. València : Servei de Publicacions de la Universitat de València.
- REYES, Rafael. 1976. *Language Mixing in Chicano Bilingual Speech*. *Studies in Southwest Spanish*, ed. by J.D. Bowen & J. Ornstein, 182-8. Rowley : Newbury House.
- SINGH, R. 1983. We, They, and Us A note on Code-switching in Linguistic Contacts. *Aspects of Bilingualism*, de. By M. Paradis. ed.. Columbia, SC, Hornbeam Press, 265-75.
- TABOURET-KELLER, André. 1983. Switching from a Psychological Point of View. *International Journal of the Sociology of Language*, 39. 139-49.
- TANNEN, Deborah. 1989. *Talking voices. Repetition, dialogue, and imagery in conversational discourse*. Cambridge : Cambridge University Press.
- WOOLARD, Katherin. 1988. *Codeswitching and comedy in Catalonia*. *Codeswitching. Anthropological and Sociolinguistic Perspective*, ed. by. Monica Heller, 53-74. Berlin: Mouton de Gruyter.

Articles are accepted for publication in the field of applied linguistics in a broad sense. Authors receive twenty offprints free of charge. The only accepted abbreviation for bibliographical purposes is ITL. The subscription price for the volume year, four issues, is 1.200 Belgian Francs. When purchased directly, paid by Postal Cheque Account 000-1020401-58. Single issues may be ordered at a price of 1.000 BEF per issue. Prices are postage included. All correspondence should be addressed to the managing editor. Ordering and payment by creditcard VISA and EUROCARD/MASTERCARD is allowed at 1.100 BEF.

directly ordered and paid by creditcard :
VISA, EUROCARD/MASTERCARD



INSTRUCTIONS TO AUTHORS

Authors are requested to prepare their contributions in accordance with the following conventions :

Manuscript : The preferred languages of publication are English, French, German and Spanish. The manuscript, including footnotes (at the bottom of the page) and references (at the end), should be handed in on diskette preferably two-sided, double or high density 3.5"); MSWORD or WORD PERFECT. If necessary, other types can be converted into the requested format (by using windows).

ISSN 0019-0810

